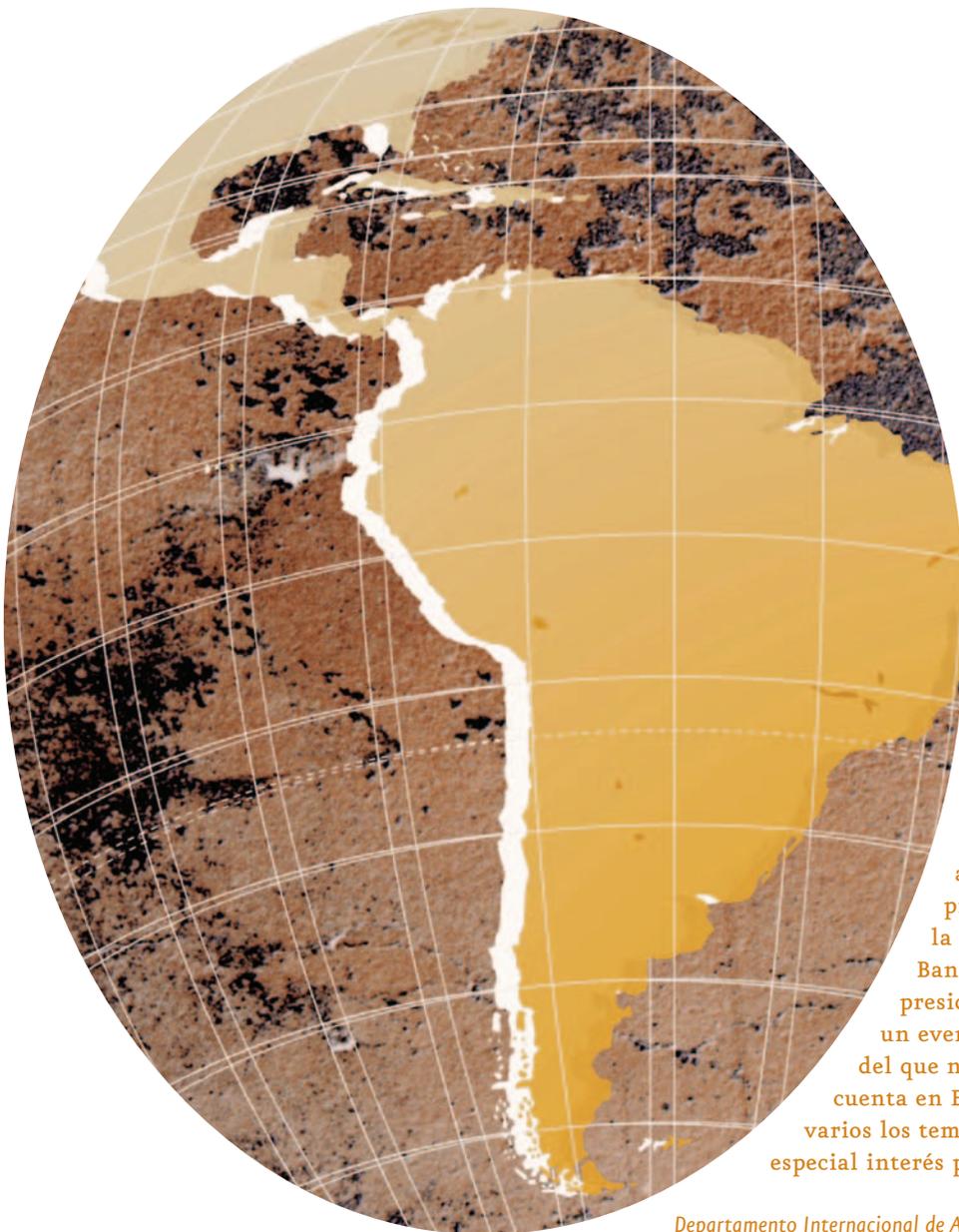


XXI Cumbre Iberoamericana: transformación del Estado y desarrollo



A pesar de lo deslucida que ha resultado la XXI Cumbre Iberoamericana por las numerosas ausencias de jefes de Estado y de Gobierno -no logró contar con la presencia de los presidentes de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, El Salvador y República Dominicana-, y no ajena, de nuevo, a las controversias generadas por algunos de los líderes presentes (como fue el caso de la del presidente Correa y el Banco Mundial y la del presidente Morales y Chile), es un evento de singular relevancia del que no podemos dejar de dar cuenta en Empresa Global, ya que son varios los temas que estimamos de especial interés para nuestras empresas.

Departamento Internacional de Afi

En palabras del secretario general iberoamericano Enrique Iglesias, en su discurso inaugural de la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, América Latina tiene que hacer frente a importantes problemas internos aún no resueltos, a pesar de ser una región a la que la crisis financiera internacional no ha llegado a afectar significativamente de forma directa.

Los problemas señalados, agrupados en cinco áreas fundamentales, son los siguientes: (i) control de políticas macroeconómicas para hacer frente a los riesgos que puedan surgir resultado del contagio de la coyuntura internacional; (ii) calidad de la educación, tema fundamental que recibió la atención de la XX Cumbre Iberoamericana de Mar de Plata, en la que se concluyó que el acceso universal a una educación de calidad es pilar fundamental del desarrollo futuro de la región; (iii) mejora de la equidad con políticas de desarrollo económico y social inclusivo; (iv) impulso a la innovación en todas sus formas para ganar productividad y competitividad en los diversos sectores económicos, y (v) modernización de las instituciones públicas, en particular las del Estado, reto del que se ha ocupado con especial dedicación la Cumbre de Asunción celebrada.

LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

De acuerdo con la publicación de la OCDE-CEPAL *Perspectivas económicas de América Latina 2012: transformación del Estado para el desarrollo*, uno de cada tres latinoamericanos vive por debajo de la línea de pobreza (lo que representa un total de 180 millones de personas) y 10 economías de la región continúan estando entre las 15 con mayor grado de desigualdad del mundo. El informe recoge que, si bien los datos de población en situación de pobreza han mejora-

do significativamente para el promedio de la región, pasando del 44 al 33% entre 2002 y 2008, conseguir un ritmo mayor y sostenido de mejoras pasa, necesariamente, por la creación de redes de protección y servicios sociales más amplias, prácticamente inexistentes para la mayoría de los ciudadanos latinoamericanos.

La recaudación tributaria en América Latina no solamente es baja, sino que se encuentra sustentada en unas bases imponibles muy reducidas

Contribuir a la resolución firme de este problema de desigualdad y pobreza implica realizar las oportunas reformas fiscales que permitan a los Estados ofrecer unos servicios mínimos de protección social. Las reformas habrán de sustentarse en una reversión de la actual situación, en la que la recaudación tributaria en América Latina no solamente es baja, sino que se encuentra sustentada

en unas bases imponibles muy reducidas (motivadas por una amplísima generalización de exenciones y deducciones fiscales, a menudo indiscriminadas), además de sesgadas hacia impuestos poco o nada progresivos. A todo ello se suma la escasa efectividad de la política fiscal en América Latina como instrumento de redistribución de la renta, debido, fundamentalmente, a los bajos niveles de impuestos directos personales y de gasto público social, y a una insuficiente focalización de las transferencias, especialmente de las monetarias, aunque ciertos avances se están produciendo en algunos países de la región en materia de transferencias condicionadas.

La necesaria y urgente transformación del Estado -no sólo en América Latina, sino, tal como obligan la actual coyuntura y modelo de crecimiento, también en España y Portugal, miembros de la comunidad Iberoamericana- no puede limitarse a hacer mejor y de



[Hemend/Thinkstock]



manera más transparente lo que ha venido haciéndose hasta ahora, sino que tiene que identificar nuevas estrategias para definir y alcanzar objetivos prioritarios que sustenten y permitan hacer más eficiente el cometido de nuestro sector público.

Tres son las áreas claves, a criterio de la OCDE y CEPAL, para apoyar un crecimiento sostenible e incluso en América Latina y el Caribe: la educación, las infraestructuras y el desarrollo productivo con innovación. En cuanto a las áreas prioritarias de modernización de los sistemas de gestión de las políticas públicas que deben acompañar al renovado pacto fiscal entre ciudadanos y Estados en América Latina y el Caribe que permita desarrollar razonablemente bien las áreas identificadas como clave para el crecimiento sostenible, pueden establecerse cinco. Por un lado, la adopción de sistemas de gestión y mecanismos de planificación enfocados en resultados, de tal manera que permita (i) incrementar la capacidad

de asignación de recursos y su eficiencia con base en planes plurianuales para facilitar la inversión en proyectos de mediano y largo plazo y (ii) buscar alianzas con el sector privado que fortalezcan la viabilidad e implementación de las estrategias de desarrollo nacionales. De este modo, además, un enfoque que prioriza los resultados sobre la ejecución presupuestaria facilita la evaluación de las políticas permitiendo ajustarlas durante el proceso de ejecución con el objeto de incrementar su eficacia y eficiencia.

En segundo lugar, la creación de incentivos y mecanismos para la coordinación entre niveles de gobierno y entre sectores público y privado, lo que requiere invertir en recursos humanos especializados en la Administración pública y crear espacios de diálogo para instaurar mecanismos de confianza entre los actores públicos y privados, además de incrementar las capacidades de control y regulación del Estado.

En tercer lugar, la definición de marcos regulatorios claros y fa-

cilitadores de la articulación entre el sector público y el sector privado, determinante para atraer y facilitar la inversión en infraestructura y en innovación.

En cuarto lugar, la inversión en el fortalecimiento institucional y en la formación de capacidades en la gestión pública, fundamental para garantizar una adecuada articulación entre los distintos niveles de Administración proveedores de servicios a los ciudadanos.

Por último, la generación de información, indicadores e instituciones para la toma de decisiones de políticas públicas mediante la evaluación del desempeño de las acciones gubernamentales. A diferencia de los países de la OCDE, los países de la región de América Latina están aún en una fase incipiente en la creación de instituciones para el análisis de políticas, destacando de forma singular Brasil, con varias instancias dedicadas de forma exclusiva a la evaluación de políticas públicas en áreas como la innovación.

TENDENCIAS PARA EL PRESENTE INMEDIATO: FLUJOS DE INVERSIÓN, INFRAESTRUCTURAS Y PYMES

El Secretario General Iberoamericano expuso las tendencias que, desde su perspectiva, están ya teniendo lugar, si no gestándose, en las relaciones y vinculaciones entre América Latina y el binomio España-Portugal.

La primera tendencia señalada parte de la constatación de que, en las últimas décadas, América Latina ha sido receptora de un importante flujo de inversiones de empresas españolas y, en menor medida, portuguesas. En el futuro, no obstante, deberemos ser testigos de una notable presencia de inversiones latinoamericanas en España y Portugal impulsadas por la dinámica creciente de las empresas «multilatinas» (multinacionales latinas).

Deberemos ser testigos de una importante presencia de inversiones latinoamericanas en España y Portugal

En este sentido, un estudio reciente de la universidad francesa Insead y financiado por la OCDE establece que hay tres sectores de alta innovación en los que las multilatinas presentan un importante potencial para destacar internacionalmente: «telecomunicaciones, donde las multinacionales latinas han innovado con la gestión de pagos y la llegada a los mercados de más bajos recursos; las tecnologías, vinculadas con el medio ambiente, como los biocombustibles, y las llamadas «industrias creativas», que incluyen la moda, el diseño industrial, la cinematografía, los productos audiovisuales y el turismo cultural».

La segunda tendencia apuntada tiene relación con las infraestructuras. De hecho, es de todos conocidos la imperante necesidad de la región de América Latina y el Caribe de emprender grandes inversiones en infraestructura

tanto económica como social. Se estima, en este sentido, que el ritmo inversor deberá duplicarse de forma tal que las inversiones en infraestructuras habrían de aumentar en cerca de 200.000 millones de dólares al año. Esto, sin duda, abre una gran oportunidad para nuestras empresas como promotoras y/o gestoras de proyectos de inversión en infraestructuras de todo tipo, para cuya financiación se encuentran hoy en plena expansión los mercados nacionales de capital sumándose a los recursos que provienen del exterior. Son muchos los espacios para la generación de alianzas público-privadas (APP) para la financiación y gestión de infraestructuras de todo tipo, siendo ésta un área de especialización en la que muchas de nuestras empresas se sienten cómodas por la experiencia acumulada. La promoción de APP es uno de los temas en la agenda de instituciones financieras regionales como la Corporación Andina de Fomento (CAF) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que, recientemente, ha celebrado el congreso PPPAméricas en Guanajuato, México. La XXI Cumbre Iberoamericana, por su parte, estableció el compromiso de organizar regularmente un foro de inversiones en infraestructura de América Latina del que habremos de estar pendientes.

La región de América Latina y el Caribe debe emprender grandes inversiones en infraestructura tanto económica como social

La tercera tendencia señalada se encuentra inserta en el ámbito multidimensional de la pyme. Los líderes reconocen la existencia de un espacio para la asociación productiva entre empresas de ambos lados del Atlántico, para cuyo fomento proponen expandir los actuales programas de apoyo a las aso-

ciaciones de pymes iberoamericanas. En relación con la innovación productiva, existe un reconocimiento generalizado de que ésta debe mejorar en todos los países iberoamericanos, en especial por la vía de la asociación de empresas y centros de investigación que favorezcan la innovación.

IBEROAMÉRICA FRENTE A LATINASIA

Es una realidad documentada que el peso específico de Europa en el mundo y, particularmente, en América Latina está perdiendo dimensión a marchas forzadas en favor de una mayor presencia de Asia y, en concreto, de China. Desde la perspectiva de nuestro país y de nuestras empresas, nos encontramos, por tanto, en un momento crucial en el que debemos dedicar todos los esfuerzos para estrechar y multiplicar los vínculos que, de forma histórica, existen entre nuestro país y la región de América Latina y el Caribe.

Afortunadamente, son muchas las oportunidades existentes para nuestras empresas: desde las generadas a partir de los flujos de inversiones empresariales en ambos sentidos hasta aquéllas motivadas por el importante déficit de infraestructuras físicas y de servicios sociales básicos aún presente en una región que acoge más de 500 millones de habitantes, sin obviar las oportunidades que acompañan al esfuerzo de promoción de espacios de asociación adaptados a la escala de las pequeñas y medianas empresas para que éstas maximicen las potenciales sinergias y vean favorecida la generación y/o adopción de innovaciones. Estas oportunidades deben ser aprovechadas hoy para afrontar el futuro con unas bases de negocio más sólidas, unos mercados más amplios y con una verdadera perspectiva iberoamericana complementaria a nuestro espíritu y afiliación europeos ::